

Título: Con-jugarnos: recreación, arte y comunicación barrial

Autores:

- Castagnasso Gisela gisemagdalena@hotmail.com
- Laborde Tamara tamy.l22@hotmail.com
- Tilloy Remo David remo2_@hotmail.com

Universidad Nacional de La Plata

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Resumen / Abstract

En el presente trabajo se presentará el proyecto de extensión universitaria: “Con-jugarnos: recreación, arte y comunicación barrial” acreditado y subvencionado por UNLP desde el año 2011.

Aquí se expondrán alcances, obstáculos y posibilidades de llevar a cabo este proyecto haciendo hincapié en el eje “recreación”.

La intención está puesta en poder compartir experiencias de estudiantes y graduados de la carrera Profesorado en Educación Física de la UNLP como extensionistas, vinculándolo con la formación profesional.

Palabras clave:

Formación profesional – Extensión universitaria -- Recreación – Juego -- Munus

Con-jugarnos: recreación, arte y comunicación barrial

“Recreación, arte y comunicación barrial” nació como un proyecto de Extensión Universitaria, interdisciplinario, impulsado por estudiantes y graduados pertenecientes a diversas unidades académicas, entre ellas, la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, desde la cual los integrantes del Profesorado Universitario en Educación Física toman mayor relevancia en los talleres vinculados a la recreación, . Entendiendo a la extensión universitaria como un espacio político, que implica ofrecer algo a la sociedad, intentando enriquecerla en su bagaje cultural, brindándole una herramienta, un conocimiento, una idea, una creación, etc., el proyecto puesto en marcha se propone como objetivo general, reforzar a un club de barrio como lugar de inclusión, integración, participación y pertenencia. La mirada es de transformación en el horizonte de lo público, en diálogo con la cultura barrial. Se busca generar instancias de intercambio que permitan a los ciudadanos en formación y en conformación con lo público, re-crearse desde lo corporal; re-pensar el uso del tiempo libre y los modos de concebir el ocio por parte de lxs niñxs y jóvenes que asistieran a los talleres, en pos de la apropiación de espacios de autogestión, como lugares de pertenencia, como lo son los clubes sociales, culturales y deportivos y gestionar con ellos actividades lúdico-recreativas, estéticas, expresivas y comunicacionales. Desde este modelo participativo, masivo, cooperativo y solidario, se plantea una dinámica de trabajo basada en la empatía; a partir de la cual se proponen juegos diversos: tradicionales y populares, juegos deportivos, como así también juegos alternativos y alejados de la convencionalidad.

La propuesta pretende llegar a niñxs y jóvenes de 4/5 años en adelante, de sectores populares con menores recursos, situados en las zonas periféricas de la ciudad, quienes generalmente encuentran dificultades económicas para acceder a la oferta privada, condición que no excluye a ninguna persona que quiera acercarse y participar.

Para desarrollar los talleres se pudo acceder al espacio cedido por el Club “Deportivo La Plata”, ubicado en la calle 71 e/ 1 y 2. Si bien, históricamente, los clubes barriales en general se han caracterizado por su función social, cultural y participativa, uno de los aspectos relevantes de este club en particular, fue el “deportivo”, dejando de lado actividades de participación gratuitas que puedan realizarse superando la lógica competitiva del deporte.

Sin embargo, frente a la invitación a ser sede del proyecto de extensión, el club demostró interés en colaborar poniendo a disposición sus instalaciones (elemento fundamental para la replicabilidad y sostenimiento del mismo), tanto para la actual

propuesta, vigente desde el año 2012, como así también con la anterior: “Club deportivo: un espacio barrial para todxs” año 2011.

Lo antes explicitado se corresponde con objetivos más específicos, que operan como guías que orientan cada encuentro:

- Generar un espacio lúdico-recreativo, que permita recuperar el uso activo del tiempo liberado de funciones utilitarias como práctica, derecho y necesidad.
- Lograr autonomía en la construcción de las prácticas lúdicas-estéticas y expresivas, sociales, culturales y comunicacionales con independencia de los facilitadores de los talleres.
- Recuperar formas recreativas pasadas, a partir de la inserción comunitaria de juegos tradicionales y pueblos originarios.
- Fomentar la creatividad e invención, a partir del uso de materiales convencionales y no convencionales para jugar.

El norte está puesto en el tiempo disponible de los niños que es “el tiempo restante del tiempo escolar y de las obligaciones paraescolares, además del tiempo dedicado a satisfacer necesidades biológicas básicas y del tiempo de colaboración en las tareas domésticas” (Llull Peñalba, 1999), con la clara convicción de lograr enseñar a utilizar razonablemente el tiempo libre, para que este se convierta en un espacio humanizador y lleno de sentido.

Dinámica de trabajo

Luego de dar a conocer la existencia de “Conjugarnos: recreación, arte y comunicación barrial” por medio de volantes informativos, repartidos tanto por el barrio como por las zonas adyacentes (casas y escuelas), así como también por medio de la realización de actividades recreativas en la rambla ubicada en la calle 72, (especialmente entre 1 y 10), se comenzaron con los encuentros semanales en el club. Los mismos se despliegan en formato de talleres participativos, que apuntan a generar la construcción de redes de interacción y entramados culturales, brindando al mismo tiempo alternativas inclusivas e integradoras en materia de fortalecimiento comunitario, recreación y esparcimiento para todxs.

La modalidad en forma de taller – a diferencia de otras modalidades meramente expositivas -- da cuenta de una voluntad de fomentar el intercambio y la construcción colectiva. Se apunta además a la revalorización del aporte individual que cada uno de lxs participantes puede realizar, siendo el papel de lxs talleristas, coordinar el proceso educativo. Su dinámica es flexible, se adapta al proceso y características del grupo, se basa en prácticas y dinámicas vivenciales, y se

pretende que lxs concurrentes experimenten y reflexionen sobre los conceptos y elementos prácticos propuestos.

Se plantea una dinámica de trabajo distinta a la que se puede dar en una escuela o un club; cada encuentro es diferente: en algunas ocasiones comienzan con la apropiación por parte de los participantes de los materiales propuestos por los extensionistas (principalmente materiales no convencionales que ayudan a la imaginación, ya que no presentan un determinado y establecido uso o funcionalidad) en una invitación a que se puedan crear y re-crear las instancias lúdicas; esta cualidad de resignificar, resimbolizar, en donde cualquier objeto deviene en juguete si se lo vacía de determinaciones convencionales, constituye la actitud lúdica. Desde la visión presentada, re-crear implica permitir correrse del status quo, de la “recreación dirigida”, para poder crear desde ciertos aspectos conocidos, por fuera de los lugares tradicionales.

Otras veces, los encuentros comienzan con las propuestas programadas por lxs talleristas, siendo frecuente observar que los niñxs, frente a ciertas propuestas de los profesores, las modifican, incorporando o eliminando elementos, reglas, espacios, etc., generando sus propios juegos.

Desde las miradas que engloban el proyecto, se desprende y sostiene la idea de transmitir y enseñar a aprender a “jugar”, no porque quienes lleven a cabo esta propuesta tengan la potestad de saberlo hacer, sino sencillamente porque el juego, no es innato ni natural, sino social, colectivo por tanto cultural, y necesariamente enseñable; por eso se entiende al juego como una potente vía de encuentro y comunicación (Bateson 1985), una forma de comportamiento social, que permite el encuentro, el diálogo y la reapropiación de experiencias, entendidas éstas como acontecimientos significativos. En tal sentido, la función de lxs extensionistas es ser disparadores de una propuesta lúdico-recreativa que tenga como intención aprender a jugar, poniendo énfasis en lograr hacerlo entre todxs, de manera multidireccional y dialéctica, pues enseñar y aprender siempre es una construcción colectiva.

Precisamente, este encuentro dialógico (Habermas, 1990) supone necesariamente pensar y accionar redes sociales, entre los diferentes actores intervinientes, para gestionar formas de interacción que potencien las posibilidades de construir experiencias comunicacionales más densas, mas vinculadas al *munus*, término latino que significa “ceder algo para el bien común”, una especie de “regalo” para los integrantes de una comunidad. Cada extensionista aporta, cede, “regala” sus experiencias y saberes, y los comparte con el resto del equipo, enriqueciendo a la propuesta, a los niñxs y jóvenes pero también a sus compañerxs en relación a la formación profesional de cada uno a través del intercambio de dichos saberes.

El Con-jugarnos implica en parte esta dinámica; involucra saberes a ser transmitidos pero saberes maleables, permeables a opiniones y divergencias, que inviten a entramar “lo dado”, con algo creado; implica jugarse y apostar a los principios que sostiene el proyecto, desarticulando lo hegemónico, establecido y perpetuado para conocer otras formas de jugar, de re-crearse, de llegar a acuerdos, de proponer. Apuesta a probar y encontrar nuevas formas de atravesar la dinámica de lo lúdico, donde los extensionistas ocupen tanto el lugar de transmisores, como también de receptores y partícipes porque implica disponerse, dejarse transformar por y con los otros y en ese transformar, construir nuevas relaciones, nuevos saberes, nuevas subjetividades, en definitiva, generar un espacio que promueve el construir creativamente con otros.

Obstáculos

El día y horario de los talleres, desde el comienzo, trajo aparejado inconvenientes en lo relativo a la concurrencia. En un principio, se realizaban los días domingos de 16 a 18 hs., pensando que esto favorecería una mayor asistencia, asumiendo la idea de que sería este el momento de tiempo disponible de las familias. Sin embargo esto no sucedió así, por esta razón se modificó y en función a la disponibilidad del club, se pudo acordar la realización de los talleres los días martes de 15 a 17 hs. Este cambio obstaculizó la posibilidad de intervención de algunos extensionistas. También recortó la participación de aquellos niños que asisten a la escuela en el turno tarde. Sin embargo, evaluada la situación, el nuevo horario fue considerado como la mejor opción en pos del crecimiento y abordaje de la propuesta.

Los cambios y reajustes han permitido que en la actualidad, el número de asistentes se vea en aumento, y mantenga cierta regularidad.

A modo de cierre

De estos encuentros de formación y construcción conjunta, en el marco de la Extensión Universitaria, resultaría interesante dar a conocer la experiencia para enriquecerla, replicarla y compartirla, porque se apuesta a una transmisión que involucra un aprender a jugar diferente, re-creado, innovador, un jugarse para realmente “salir a jugar, abrir la puerta de los corralitos que nos imponen, que quieren adoctrinar nuestros sueños, nuestras ideas y nuestra producción. Abrir la puerta a la risa, a la alegría” (Algava, 2006).

Bibliografía:

- Algava, M. (2004) “Cuando el Pueblo se juega: Juego, subjetividad y realidad” en *Pedagogía de la resistencia: Cuadernos de Educación Popular*, Asociación Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires.
- Algava, M. (2006) *Jugar y Jugarse. Sobre la dimensión lúdica de la educación popular*. Ediciones América Libre, Buenos Aires.
- Llull Peñalba, J (1999) *Teoría y Práctica de la Educación en el Tiempo Libre*, CCS, Madrid.
- Habermas, Jürgen. (1990). *La Teoría de Acción Comunicativa*. Tomo I y II. Madrid, Taurus.
- Bateson, G. (1985) *Pasos hacia una ecología de la mente*. Lohlé, Buenos Aires.